

**Ángeles Jurado**

## **Siete hitos positivos para felicitar a los africanos en 2020**

*El País*, 31 de diciembre de 2020.

*La gestión del coronavirus, la polio y el ébola, la movilización ciudadana, el traspaso pacífico del poder en Malawi o los cambios en la legislación de Sudán contradicen a los afropesimistas.*

Las Palmas de Gran Canaria .- Finaliza 2020, un año que muchos quieren borrar de la Historia y que será recordado en el mundo como el de la pandemia y en África, entre otras cosas, como el del recrudecimiento de la violencia política y terrorista o el repunte de las migraciones cruzando un océano que ya se ha tragado a miles de personas. Sin embargo, siempre hay razones para agarrarse a la esperanza y motivos para felicitar a un continente que parece que no logra escapar a los clichés y a los extremos en las noticias. Elegimos siete hitos en positivo de este año que termina para felicitar a los africanos y las africanas. Y votamos por leer muchas más noticias buenas en 2021. Inshallah.

### **1. El fin de la polio y el ébola**

África logró la [eliminación del poliovirus salvaje](#) en 2020, un hito que muestra cómo el continente sale al golpito y calladamente de sus crisis, al tiempo que se va manejando con la malaria, la tuberculosis, el vih-sida o la covid-19, armado con resiliencia y constancia. El último caso africano se registró en Nigeria hace cuatro años y los expertos hablan de lecciones aprendidas: involucrar a las comunidades, construir relaciones de confianza, informar con transparencia y paciencia para evitar los rumores y los reveses.

Nuestro compañero [José Naranjo informó también, hace apenas un mes](#), de que la República Democrática del Congo (RDC) anunciaba el fin oficial del [brote de ébola que se declaró el pasado 1 de junio en la provincia de Ecuador](#) y que provocó 130 casos y 55 muertos. Era el número once y contó con dos ventajas fundamentales para su control: una vacuna y lo aislado y remoto de la zona afectada, algo que ralentizó los contagios. La experiencia previa en el control de la enfermedad también fue crucial para detenerla.

### **2. Buena gestión del coronavirus**

Cuando la pandemia de la covid-19 tocó nuestra puerta, grandes organizaciones y expertos se dedicaron a predecir un apocalipsis africano, basándose en una posible tormenta perfecta en la que se fundían sistemas de salud desmantelados, enfermedades ya existentes y vulnerabilidades varias. Hemos llegado a fin de año con casi 82 millones de casos y casi dos millones de muertes a nivel mundial. Sin embargo, en África, continente que representa el 17% de la población mundial, los casos positivos rondan los tres millones (que se sepa) y las muertes en poco más de 63.000, mientras que las recuperaciones superan los dos millones.

Los científicos del equipo covid-19 de la Academia Africana de Ciencias afirmaban en septiembre que [la transmisión ha sido alta](#), pero la gravedad y la mortalidad han sido mucho más bajas que las predicciones originales, basadas en la experiencia de China y Europa. Una población muy joven, diferencias climáticas, inmunidad preexistente, factores genéticos o diferencias de comportamiento se sitúan en entre las explicaciones más probables a esta situación, junto con la falta de datos fiables sobre lo que realmente ocurre. También, mal que pese a algunos agoreros, hay otra razón de peso: [una preparación anticipada](#) ante la debacle que África observaba en Europa. Lo planteaba el

doctor Iñaki Alegría en un artículo de Planeta Futuro titulado [¿Y si África lo ha hecho realmente mejor?](#). Incluimos sobre este párrafo un vídeo de la antropóloga española Julienne Anoko, entrevistada por José Naranjo, en Casa África, donde explica los entresijos de la epidemia en tierra africana. Puede ayudar a comprender mejor la situación entre nuestros vecinos. Y dejamos para otro día y otro texto la recesión, el incremento de la pobreza y el hambre y otros efectos adversos de la pandemia.

### **3. Elecciones en Malawi**

En un panorama político algo convulso, en el que el [apetito por estirar los mandatos presidenciales más allá de lo legalmente permitido](#) y la represión del disenso han sido noticia en África, el pequeño y modesto Malawi dio la campanada democrática. Con menos de la mitad de habitantes que España y prácticamente invisible en las noticias, repitió elecciones presidenciales en junio. El Tribunal Constitucional invalidó los comicios de mayo del año pasado en febrero, justificando su decisión en “irregularidades generalizadas y sistemáticas”, y forzó una repetición electoral. [El líder opositor Lazarus Chakwera ganó los comicios de junio](#) y se convirtió en el nuevo presidente del país, mientras que colectivos de la sociedad civil y observadores internacionales destacaron la limpieza y ausencia de incidentes de una jornada electoral modélica.

### **4. Movilización ciudadana**

Los africanos y las africanas no se dejaron silenciar sin luchar en un año en que [la pandemia fue la excusa perfecta para prohibir la toma de las calles por la población y reprimir impunemente a periodistas, defensores de derechos humanos y activistas](#). #EndSARS es, posiblemente, uno de los hashtags del año. Carlos Bajo Erro nos contaba su génesis hace cerca de tres años, cuando comenzó a [aparecer en las redes sociales la etiqueta](#) de manera intermitente y también su explosión en octubre. En los últimos meses, los abusos policiales se ha aupado en las preocupaciones de los nigerianos que han visto cómo [se imponían con extremada fuerza](#) las medidas de lucha contra la covid-19. La batalla de #EndSARS se ha saldado con un triunfo parcial, con la disolución del escuadrón policial contra el que protestaban los nigerianos, aunque todavía queda pendiente la investigación de [la masacre de Lekki](#) y no cesa el clamor popular contra la impunidad, la corrupción y la violencia estatal.

No hay suficiente espacio en esta entrada para hacer justicia a la efervescencia de la sociedad civil, los activistas y algunos líderes políticos que ha tomado las calles africanas durante el año 2020, así que nos limitaremos a mencionar [la campaña contra los rastros del colonialismo](#) como las estatuas de genocidas reconocidos que siguen en pie por todo el continente africano, [contra el franco CFA y el neocolonialismo](#) y por [la devolución de los tesoros culturales expoliados](#) al continente. Además, soñamos la liberación inmediata de activistas, periodistas y [defensores de derechos humanos como la marfileña Pulcherie Gbalet](#), presos simplemente por expresar sus opiniones, criticar al poder o luchar por un mundo más justo.

### **5. Cambios legislativos en Sudán**

Entre [las 15 buenas noticias para las mujeres](#) que El País publicó este mes figuraba esta: [en junio, entró en vigor en Sudán la ley que condena a hasta tres años de prisión](#), además de al pago de una multa, a quienes practiquen la mutilación genital femenina. Unicef estima que el 87% de la población femenina ha sufrido esta práctica en el país, uno de los pocos donde todavía era legal hasta este año. Restan cinco territorios africanos que no han legislado contra ella: Somalia, Sierra Leona, Liberia, Chad y

Mali. [Según explicábamos en Planeta Futuro](#), el Gobierno de transición sudanés se ha comprometido a priorizar los derechos de las mujeres y el primer ministro designó a mitad de este año a mujeres para cargos de gabinete de asuntos exteriores, juventud y deportes, educación superior y desarrollo laboral y social. El nuevo régimen también derogó su ley de orden público, que restringía estrictamente la libertad de vestir, movimiento, asociación, trabajo y estudio de las mujeres.

## **6. Acuerdo de paz en Sudán del Sur**

Para ir cerrando este breve repaso de buenas noticias del 2020 en el continente africano, nos remitimos a la [información publicada por Europa Press respecto a los avances del acuerdo de paz](#) en el país más joven del continente africano. El Gobierno de unidad sursudanés empezó a funcionar en febrero, fruto del acuerdo de paz firmado en 2018 por el presidente sursudanés, Salva Kiir, y el vicepresidente primero, Riek Machar. El país espera avanzar en la unificación y despliegue de las fuerzas de seguridad conjuntas y reconstituir su parlamento y sus líderes han mostrado un optimismo que habría que atemperar a la vista de la situación siempre volátil del país y la violencia que no cesa.

## **7. Literatura para alimentar el alma**

Sonia Fernández desgranaba hace nada [la serie de alegrías que nos ha deparado la literatura escrita por africanas y africanos](#) en este año que termina. Habría que reseñar -circunstancias obligan- las que nos llegaron a través de las pantallas de nuestros dispositivos electrónicos, sobre las que informamos puntualmente en la serie [Africanizando el confinamiento](#). Además los clubes de lectura que se mudaron a Zoom o diversas revistas virtuales, hubo que agradecer encuentros, lecturas, cuentacuentos, cursos y festivales como el [Festival Afrolit Sans Frontières](#), el primero virtual en África y todo un referente estos meses pasados, al que siguieron el [AKE Festival](#) nigeriano o [el Bakwa](#) desde Camerún.

Figuraron en la lista de candidatas al Booker dos autoras africanas: Tsitsi Dangarembga (*This Mournable Body*) y Maaza Mengiste (*The Shadow King*), sin que ninguna de las dos se alzara con el galardón. La que sí lo consiguió fue la camerunesa Djaili Amadou Amal, Gouncourt en la categoría de los estudiantes con *Les Impatientes*.

A pesar de los pesares, han aparecido obras de ficción y ensayo que estamos deseando leer en español y firmadas por autoras y autores como Sylvia Tamale, Nii Ayikwei Parkes, Rosebell Kagumire o Rama Dieng. Otras ya se han traducido al español y se acaban de publicar (Minna Salami, por ejemplo) o se podrán comprar en librerías y pedir en bibliotecas pronto. Y aunque lo presencial se canceló en su mayor parte, autoras como Lucía Mbomío y autores como Alberto Edjogo-Owono o Armand Gauz pasearon su obra por lugares como Pamplona o Las Palmas de Gran Canaria.

Queremos despedir 2020 con un soplo de optimismo que nos anime para dar la bienvenida a un 2021 que, esperamos, traerá mejoras a nuestras vidas y al planeta. Con ese voto y la esperanza agarrada por las alas, les emplazamos a seguir los avances del continente africano el año que viene.